

Psicología, payasaría y psicodrama: construcción colectiva de aprendizajes e intervenciones

Marília Meneghetti Bruhn*

Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Instituto de Psicologia, Programa de PósGraduação em Psicologia Social e Institucional – Porto Alegre/RS - Brasil
ORCID: 0000-0002-7078-1530

Kim Ouakil Boscolo

Viver Psicologia: Psicodrama – Tubarão/SC – Brasil
ORCID: 0000-0003-4177-2093

Rita Pereira Barboza

Núcleo de Estudos e Práticas em Psicologia e Palhaçaria (NEIP) – Porto Alegre/RS – Brasil
ORCID: 0000-0002-5042-6515

Lilian Rodrigues Cruz

Universidade Federal do Rio Grande do Sul – Porto Alegre/RS - Brasil
ORCID: 0000-0002-1850-3023

*Autor correspondiente: marilia_bruhn@hotmail.com

Resumen

Este artículo tiene como objetivo compartir la experiencia del Grupo de Estudios y Prácticas en Psicología, Payasaría y Psicodrama (GEP), destacando las potencialidades de trabajar con metodologías activas de aprendizaje en la aproximación entre Psicodrama y Payasaría. El GEP, -coordinado por psicólogas con formación en Psicodrama y Payasaría-, pretende reflexionar sobre intervenciones creativas para la promoción de la salud y la expresión de problemas sociales. Cada encuentro mensual y abierto se construye junto a los participantes, estimulando su protagonismo en la construcción colectiva e interdisciplinaria de los conocimientos.

Palabras clave: psicodrama, payasaría, psicología, metodologías activas, grupos.

Recibido: 1/1/2019

Acepto: 7/5/2019

ENCUENTROS Y FRACASOS: EL INICIO DEL GEP

Aunque parezca extraño, el Grupo de Estudios en Psicología, Payasaría y Psicodrama (GEP) surgió de un sociodrama que no funcionó, de un fracaso. O mejor, la idea del GEP surgió a partir de un encuentro que funcionó bien, pero que deconstruyó conservas culturales

planificadas. Sucedió de la siguiente manera: dos de nosotras, Marília y Kim, estábamos esperando un grupo de clientes para dirigir un sociodrama sobre el papel profesional. Ya habíamos hecho otros sociodramas semejantes con más de diez participantes y la expectativa era componer un grupo con varias personas para desarrollar un trabajo interesante esa noche. Sin embargo, un gran temporal cercaba a Porto Alegre, y los organizadores del local, en el que se haría el sociodrama, no habían divulgado el evento como habían hecho anteriormente. Diez minutos después del horario marcado para el inicio de la actividad, nadie había llegado; cuando Marília pensó: “*me alegro que no hay nadie para testimoniar nuestro fracaso*”, en seguida, entró una mujer apresurada, pero animada, con cabellos y ropa empapada. Ella dijo que había venido a nuestro sociodrama, y Marília y Kim se quedaron compungidas porque probablemente ella sería la única participante de la noche.

Marília y Kim se sentaron en los cojines y comenzaron a conversar con la inesperada visitante, que se llamaba Rita y era psicóloga, actriz y payaso. Rita -la tercera autora de este artículo- ya había oído hablar del *Grupo 3 de Nós* – que trabajaba con intervenciones sociopsicodramáticas- y pensó que era una gran oportunidad de conocer el Psicodrama. Al ser actriz y psicóloga, Rita sabía que el Psicodrama tenía que ver con lo que le gustaba, pues mezclaba teatro y Psicología. Marília y Kim le dijeron que era genial querer conocer el Psicodrama, pero que, desafortunadamente, no había participantes suficientes para hacer la intervención sociodramática planificada.

Para aprovechar el encuentro, Marília y Kim propusieron conversar sobre cómo trabajaban con Psicodrama y que Rita compartiera sus intervenciones como payaso y psicóloga. Al sonido de los relámpagos y acompañadas de deliciosos croissants, iniciamos esa conversación inesperada sobre Psicología, Payasaría y Psicodrama. Acababa de nacer el embrión del GEP.

Antes de conocer a Rita, Kim y Marília no se interesaban por payasos: imaginaban aquel personaje del circo que repite siempre los mismos chistes, sin espontaneidad. Marília no podía entender cómo un payaso o una payasa podría potenciar intervenciones de Psicología. Sin embargo, Rita presentó otra posibilidad de payasaría, en la que la improvisación, el humor, la experimentación de papeles y el encuentro eran terapéuticos. Nuestra conversación fue tan inspiradora que acordamos de encontrarnos en otros momentos para pensar en composiciones posibles entre nuestras áreas de actuación como psicólogas.

Algunos meses después de esa primera conversación, decidimos sistematizar los encuentros y los estudios. Creamos, entonces, el Grupo de Estudios y Prácticas en Psicología, Payasaría y Psicodrama (GEP). La idea era hacer encuentros mensuales abiertos, en los que leeríamos previamente un texto sobre Psicodrama o Payasaría y propondríamos juegos, dramatizaciones o prácticas relacionadas.

Durante la organización del GEP, fuimos teniendo algunas sorpresas y deshaciendo algunas conservas culturales que teníamos sobre el público esperado y las referencias bibliográficas disponibles. Por ejemplo, creíamos que habría pocas personas interesadas en Psicología, Payasaría y Psicodrama y que los interesados serían actores, actrices, payasos y payasos profesionales. Sin embargo, la mayoría de los participantes del GEP son estudiantes y profesionales en Psicología, que no presentan formación en artes escénicas, pero que les gustaría experimentar otras formas de proponer intervenciones. También hay varios participantes del GEP que poseen formaciones profesionales en diferentes áreas como filosofía, pedagogía, periodismo, publicidad, medicina y servicio social. En cuanto al material publicado

sobre el tema, fue sorprendente no encontrar publicaciones que asociaran los dos temas, considerando que ambos son herramientas de intervención que dialogan con la Psicología y el teatro. En el portal de revistas CAPES, por ejemplo, con cientos de artículos sobre ambos, no se encontró ningún artículo que incluyera ambos asuntos - en la búsqueda se utilizaron los términos “psicodrama y payasaría”, “psicodrama y payaso” o “psicodrama y clown”.

La búsqueda de textos que involucrar algún intercambio de experiencia que hiciera aproximaciones entre Psicodrama y Payaso no tuvo éxito. Esto hizo que desde los primeros encuentros del GEP, nosotros -organizadores y participantes- necesitábamos crear, sin ninguna conserva cultural previa escrita, una integración teórica y práctica que pudiera componer con las intervenciones propuestas por el grupo. Inicialmente, seleccionamos algunos textos introduciendo la teoría y la filosofía moreniana, así como algunos artículos, disertaciones y tesis que hablaran de la Payasaría como arte de vida. Intercalamos encuentros en que el énfasis era o sobre payasos y payasas o sobre Psicodrama. No pretendíamos tratar de aproximar las dos prácticas sin saber lo que proponía cada enfoque y sus diferencias filosóficas. En cada encuentro, nos fuimos apropiando de ambas, y las interlocuciones entre los dos enfoques se produjeron de forma espontánea.

GEP: METODOLOGÍAS ACTIVAS, COLECTIVAS, NARRATIVAS, INVENTIVAS

Inspiradas por los *encuentros alegres*¹ proporcionados por nuestro grupo de estudios y prácticas, nos proponemos en este artículo hacer un relato del proceso de aprendizaje que estamos desarrollando en el GEP desde noviembre de 2017. El GEP utiliza las metodologías activas de aprendizaje para construir colectivamente las aproximaciones entre Psicodrama y Payasaría, valorizando las experiencias singulares de cada participante, así como autonomía, libertad y protagonismo en proponer otras lecturas y vivencias para el grupo.

En la mayoría de las ediciones del GEP se envía un material de referencia (texto o película) una semana antes del encuentro para que los participantes puedan estudiar el material para discutir y proponer prácticas que se relacionen con el tema abordado. En general, los encuentros empiezan con algún calentamiento, se sugiere un juego o una dramatización específica sobre el tema y luego se realiza una compartir sobre cómo fue la experiencia para cada participante, relacionando el material teórico de referencia con las prácticas propuestas. A pesar de que el GEP es organizado y coordinado por un grupo de psicólogas, hay flexibilidad para improvisaciones, de acuerdo con los momentos del grupo. Cualquier participante puede proponer materiales de lectura o dirigir juegos o dramatizaciones que enriquezcan el aprendizaje - antes o durante el encuentro - siempre que tenga la anuencia del grupo.

¹En la obra "Diálogos", Deleuze y Parnet (1998) se inspiran en el filósofo Espinosa para pensar la alegría y la tristeza. Para estos autores, las pasiones alegres son afectos que pueden aumentar nuestra capacidad de actuar y ser.

Para registrar este recorrido metodológico de aprendizaje, se utiliza un diario de campo colectivo, en el cual-a través de la escritura- se registran conversaciones, acciones, sentimientos, pensamientos y reflexiones ocurridos durante y después de los encuentros. El diario de campo colectivo está abierto a todos los participantes que quieran leer o narrar las experiencias que tuvieron lugar en el grupo. En el diario colectivo, quien escribe puede o no identificarse; sin embargo, combinamos que las narrativas tengan siempre la intención de componer y conversar con los otros fragmentos escritos por otros autores. En cuanto al secreto y a las cuestiones éticas, es importante resaltar que los participantes del GEP consienten que el material producido

durante los encuentros - escritas y narrativas - puede componer investigaciones y artículos. Sin embargo, se utilizan nombres ficticios para preservar la identidad de los participantes en el diario de campo colectivo.

El enfoque colectivo de producción de conocimiento en el GEP es inspirado por la pedagogía problematizadora, propuesta por Paulo Freire (2006), la cual contribuye filosóficamente para pensar la construcción de metodologías activas de aprendizaje (Simon, Jezine, Vasconcelos & Ribeiro, 2014). Como en el proyecto socioeconómico de Moreno (1994), la promoción de autonomía es uno de los focos, sea del estudiante o del grupo en cuestión. La pedagogía problematizadora propone "*un proceso enseñanza-aprendizaje que presupone el respeto al bagaje cultural del alumnado, así como a sus saberes construidos en la práctica comunitaria*" (Mitre et al., 2008, p.213).

Así, las metodologías activas se muestran como un proceso -más que un fin- vía problematización, inserta en una propuesta de construcción conjunta entre discente y docente, pudiendo abarcar otras relaciones y papeles, como un grupo de estudios en que todos pueden colaborar con su trabajo (Simon et al., 2014). Como una manera de proporcionar prácticas formativas en el GEP, utilizamos metodologías activas que buscan articular a todos los actores en el proceso de construcción colectiva de aprendizaje por la promoción de la libertad en el proceso de pensar y trabajar en equipo, a fin de aproximar las temáticas de Psicología, Psicodrama y Payasaría.

¿QUÉ PAYASARÍA ES ESA?

Cuando nos referimos a payasaría, no estamos hablando de estereotipos de payaso, los cuales a menudo aparecen en la televisión o en los espectáculos ensayados de circo. La payasaría de que hablamos es el arte del encuentro, co-construida en la improvisación, así como el Psicodrama. Es una payasaría marcada por el signo del humor, de la risa con el otro, en vez de la risa del otro. Rita Barboza (2016) - al hablar del payaso - afirma que la risa es singular, conectada al "aquí y ahora"; el humor está asociado a una transgresión del status quo, o sea, de lo que está conservado culturalmente. La payasaría es un devenir, un constante proceso en movimiento; por eso, la payasa o el payaso no tiene como ser totalmente definido en la conserva cultural de las palabras. Hay quien dice que responder a la pregunta "¿Qué es un payaso?" sea más difícil que realizar cualquiera de los increíbles números realizados bajo la lona del circo. Eso porque la fuerza de ese arte reside justamente en ese ser mutante y espontáneo.

Nos arriesgamos a decir que payasear es estar en una relación diferente con el mundo de los humanos, en la que lo que impera sobre la razón es la sensibilidad y el encuentro. La lógica de la payasaría es la ingenuidad, la crueldad, la sencillez, la empatía y la afectividad. Dorneles (2003) se refiere al payaso como un visitador de la parte oculta del mundo de los humanos. En general, aparece en contrapunto a alguna otra persona que representa el equilibrio, el orden y la perfección. El payaso es aquel que tiene miedo y representa las debilidades humanas. Así también sucede en el circo, cuando el payaso contrasta con las virtudes representadas bajo la lona.

Barboza (2016) destaca que, en general, los payasos se dividen en dos líneas: una que valora el gag -chistes o escenas que son ensayadas y repetidas- y otra que antepone el cómo se va a hacer, en lugar de lo que se va a hacer, considerando el "aquí y ahora" y el encuentro. La línea que buscamos en el GEP es la que trabaja con lo improvisado y los encuentros. "Para

producir un clown es necesario crear un cuerpo y una apertura para lo que acontece, para lo que lo viene de fuera, para lo imprevisto, el azar, la improvisación, el público" (Káspér, 2004: 33).

A diferencia del Psicodrama, la payasaría no tiene un creador o una creadora descrita en la literatura. "A partir del rechazo de la idea de un única y verdadero origen, se abre a la posibilidad de concebir varios comienzos para los clowns-payasos" (Sacchet, 2009, p.1). De acuerdo con Káspér (2004), el payaso, o clown, se constituye por enunciación colectiva: diversos payasos y payasos van construyendo otras posibilidades de una lógica de existencia.

Existen representantes de este arte en las más diversas culturas, como figuras clownescas tribales o excéntricas en las más diversas culturas y ritos antiguos. La risa - que el payaso provoca - es utilizada por pueblos antiguos para espantar el miedo, principalmente el miedo a la muerte (Castro, 2005). Por ejemplo, en la cultura *Iorubá*, las seis máscaras de la cultura *Egun-gun* son un jorobado, un albino, un leproso, un prognata, un enano y un lisiado, figuras que representan bufones: personajes grotescos y cómicos. En las tribus indígenas, hay una especie de chamán, que tenía como función "transmutar tristezas, disipar tensiones de los participantes e incluso curar enfermedades" (Sacchet, 2009, p.4). Actualmente, todavía tenemos la figura del *Hotxua*, una especie de payaso sagrado de la tribu *Krahô*, de Tocantins, en Brasil.

El payaso está presente en innumerables culturas y ritos sagrados, el cómico es una de las profesiones más antiguas del mundo. Los bobos de la corte, por ejemplo, eran bufones y payasos al servicio de los reyes, de la nobleza o de personas que los contrataban para festividades y ritos de paso. La función de estos profesionales es, principalmente, hacer reír.

Para pensar la historia del payaso, la autora Sacchet (2009) propone el concepto de rizoma descrito por Deleuze y Guattari (1995). En la introducción de la obra "Mil platós: capitalismo y esquizofrenia", los autores comparan un rizoma con el árbol genealógico. La raíz del árbol genealógico se bifurca a partir de un tronco central; las ramificaciones obedecen a un orden jerárquico. Es decir, a partir de la raíz, es posible establecer órdenes de ascendencia y descendencia, y, por eso, el árbol es llamado de genealogía. Sin embargo, el rizoma es una porción de tallos, generalmente, subterráneos (así como las raíces), pero que crecen horizontalmente sin tener una jerarquía de origen o una obediencia a determinada regla preestablecida. "Adoptando una lógica propia y mutable, de varios comienzos y múltiples salidas, las relaciones rizomáticas empiezan y terminan al sabor de las intensidades de los encuentros, creando y rompiendo territorios temporales" (Sacchet, 2009, p.8).

La historia y la organización de la payasaría tienen múltiples posibilidades de conexión a lo largo del tiempo. No hay una preocupación en categorizar o clasificar. La potencia del payaso está en su flexibilidad de componer y crear otras lógicas de existencia y de humor - no hay una manera correcta o incorrecta de clownear -. De acuerdo con Sacchet (2009), es importante comprender el arte del payaso o de la payasa en su multiplicidad y su capacidad de sobrevivir y reinventarse a cada variación de papel. Los encuentros van nutriendo esos papeles de payaso, que contagian otros papeles sociales dando sentido a un vivir relacional.

CON USTEDES..., NUESTRAS PALABRAS

¿Cómo hablar de una experiencia sin matarla, sofocarla en palabras certeras y respuestas pulidas? Aquí presentamos a los lectores lo que sucede en el GEP, por medio de recortes del

diario de campo, en el cual cosechamos pistas sobre las aproximaciones entre Psicología, payasaría y Psicodrama mediante las experiencias vividas.

La payasaría es nuestra obra, dice la autora.

Y he aquí que tenemos un encuentro.

Entre leídos y no leídos, psicólogas, payasos, psicodramaticistas, o no.

DASEIN - Ser ahí. Ser en el mundo. Ser en relación.

Presentificarse (Trecho del diario de campo colectivo)

Así como la payasaría y el psicodrama, el GEP ocurre en el presente, en el "aquí y ahora" de las relaciones. A pesar de tener una planificación previa (juegos, texto y temática principal), cada encuentro se da en el momento, componiendo con la singularidad de cada uno de los participantes. La espontaneidad-creatividad moreniana en el GEP es: la capacidad de un ser humano adaptarse adecuadamente a nuevas situaciones o proponer nuevas respuestas a situaciones antiguas (Moreno, 1997). En el GEP, se busca estimular situaciones en que la espontaneidad-creatividad esté conectada en el "aquí y ahora", expandiendo el estado de espontaneidad de un participante para todos los demás del mismo grupo.

La energía llegó en muchos estados. Más tímida para unos, que llegaron solitarios y sin conocer a nadie, más cerrada para otros que vinieron al grupo queriendo quedarse sólo observando. No se puede observar. Desde fuera no se ve. Todo sucede en relación. Otros repiten su presencia, pero de forma completamente diferente. Hablamos sobre Psicodramas. Psicodrama y educación, psicodrama y terapia, psicodrama y democracia. Hablamos, pero también masajeamos, caminamos, jugamos. Que loca capacidad del GEP para transformarse. Salgo del encuentro curiosa: ¿qué seremos el mes que viene? (Trecho del diario de campo colectivo)

Una de las lógicas de la vida a la que el payaso nos invita es experimentar la alegría. La propuesta de la payasaría es ampliar los afectos alegres que promueven encuentros, movimientos y más posibilidades de existencias (Kásper, 2004). Marília Bruhn (2018) resalta que "el enfoque psicodramático, en vez de enfocarse en las dificultades de cada persona, enfatiza la espontaneidad y la capacidad creativa que cada ser humano posee" (p 101). De ese modo, la espontaneidad-creatividad moreniana se aproxima a la alegría como una payasaría de Espinosa: ambas aumentan nuestra capacidad de actuar y ser a partir de afectos.

Ahhhh no va a dar tiempo

Busca, entonces

más mar, sol, luna, pájaro

busca de nuevo, pues

y de nuevo y de nuevo y de nuevo

ahora sí has dado en lo Nuevo, eso diferente-solo tuyo, solo-nuestro

¡Sabes, hay cosas que sólo tú puedes darnos - nadie más!

y sabes, existe el tiempo que es como viento

y el tiempo que es para volar con el viento

Entonces, recibiendo lo nuevo de fulano, gitanos, letreros, folclores

como los colores que corren. (Trecho del diario de campo colectivo)

La relación con el tiempo está también presente en la intersección entre Payasaría y Psicodrama. El GEP ocurre en el tiempo de los afectos, en el "aquí y ahora", momentos en que nos permitimos jugar. En ambos, el juego puede ser definido como una diversión, un pasatiempo sujeto a ciertas reglas, existiendo de acuerdo con los límites del tiempo y del

espacio, en que nos volvemos más espontáneos, relacionales, creativos. "La esencia del juego reside en esta capacidad de espontaneidad, que hace surgir en el juego el sentido de libertad y permite al hombre viajar al mundo de la imaginación y, a través de él, recrear, descubrir nuevas formas de actuación" (Monteiro, 1994, pp. 18-19). El juego posibilita estar integrados con la acción, el pensamiento y las emociones. Para que exista juego, es fundamental que los participantes quieran jugar y estén disponibles para el juego, para que no se pierda toda su "seriedad", su valor espontáneo y creativo. Es decir, para tener juego, los jugadores necesitan libertad.

*un encuentro muy loco
comenzó com Ary, poeta loco sabio
y allí vinieron otros devaneos y lanzamientos de bergamotas.
vino Flicts que es color de asno cuando huye
fuimos a la luna
y la realidad desnuda y cruda del prejuicio racial
concepción, evaristo, djamila, ziraldo, negros, negros.
y nosotros blancos, blancos, blancas.
potencias psicodramáticas y circenses, sálvanos de nuestra estupidez!
media, media luna, uno, dos, tres! (Trecho del diario de campo colectivo)*

El clown se compone de muchos impulsos y voluntades, y la improvisación ocurre cuando el payaso exterioriza esos impulsos producidos en conexión con las personas en el "aquí y ahora". Los juegos de payasos utilizados en el GEP trabajaron con la maximización del yo, aumentando sentimientos, permitiendo fracasos y miedos, mostrando nuestro ridículo y haciéndonos reír, envolviendo el cuerpo, evidenciando cómo la persona se está sintiendo en el "aquí y ahora". Uno de los juegos propuestos fue el de sentir por medio de porcentajes - transbordar el sentimiento propuesto por la facilitadora -. En la parte de la dramatización de ese mismo encuentro, una de las participantes dijo estar sintiendo rabia, y se le pidió que la exteriorizara y aumentara. La exageración y la extrapolación de sentimientos y características del yo es uno de los recursos del papel de payaso o payaso. Estos juegos facilitaron el contacto con el yo, aumentando la espontaneidad y colaborando con el proceso creativo del Psicodrama.

¡Qué grande y potente es el psicodrama y la payasaría, qué gran idea esa de unir las dos técnicas, garantizando esa posibilidad, libertad para desaguar, descubrir, proyectarse y dejarse tomar por todo lo que viene en una sesión como la nuestra. . . (Trecho del diario de campo colectivo)

Si el Yo sólo existe en una perspectiva relacional, entonces, las relaciones y los encuentros son el alma del GEP. Encuentros, así como aquellos del Hassidismo, que inspiraron a Moreno y Buber, donde lo divino, lo creativo y el creador afloran a partir del entusiasmo del contacto personal, de la alegría, del placer, de la contemplación unida al movimiento y de la consecuente no alienación de los deseos, (Boscolo, 2015, Fonseca, 1980). El Psicodrama y la Payasaría tienen una perspectiva integral del ser humano, en la cual no hay división entre cuerpo y mente. Como nos recuerda Dorneles (2003), la corporeidad del payaso - todo lo que hay en él - es expresado (o aumentado) por sus caretas, su cuerpo, su respiración, su mirada. Amaral (2013) describe el cuerpo del clown como un "cuerpo-mutante que transita en diferentes ambientes, transformando y siendo transformado. . . artesano de los ambientes donde actúa y de las metamorfosis que suceden en su propio cuerpo "(p.88).

UNA EXTRAÑA (IN) CONCLUSIÓN

Los relatos del diario de campo colectivo producido en los encuentros del GEP posibilitarán la tesitura de este artículo, en el cual, uno de los principales objetivos es compartir experiencias que acerquen conceptos psicodramáticos al arte del payaso. En este recorrido de aprendizaje, las metodologías activas tuvieron destaque -tanto en los procesos formativos del grupo de estudios como en la co-construcción de este artículo-, permitiendo una visión ampliada y compleja de otras formas de aprender e intervenir. En el GEP, el grupo se convierte en protagonista de su aprendizaje, facilitando composiciones entre Psicología, Psicodrama y Payasaría.

Después de los relatos del GEP y las aproximaciones con las metodologías activas de aprendizaje, se vuelve extraño elaborar una conclusión como un acto de cerrar algo. Entonces, vamos a proponer una inusitada, creativa y espontánea conclusión. Así como nuestro extraño primer encuentro-fracaso, presentaremos una conclusión que no concluye, un final que no termina, una danza que aguarda la próxima canción. Como ya fue constatado, Psicodrama y Payasaría se complementan, pues se relacionan de manera sensible, cuidadosa, singular, al mismo tiempo que las metodologías activas proponen un aprendizaje construido en conjunto, a partir de relaciones yo-tú.

Si Moreno (1997) ya decía que una respuesta incita muchas otras preguntas, y no una solución definitiva, las metodologías activas se presentan de forma psicodramática al poner en práctica la enseñanza basada en la problematización, en la duda, en la reflexión - y no en un punto final, así como esa extraña (in) conclusión.

REFERENCIAS

Amaral, L. M. A. (2013). *Teatralidade humana: estudos sobre a relação corpo-ambiente em um processo cartográfico na Educação Ambiental*. (Tese de Doutorado). Programa de Pós-Graduação em Educação Ambiental, Universidade Federal de Rio Grande, Rio Grande-RS.

Barboza, R. P. (2016). *Intervenções riso-clínicas: entre palhaços e trabalhadores na educação permanente em saúde mental*. (Dissertação de Mestrado). Programa de Pós-Graduação em Psicologia Social e Institucional, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre-RS.

Boscolo, K. O. (2015). *Fale com ela – Uma interpretação fenomenológica da obra de Almodóvar*. (Trabalho de Conclusão de Curso). Faculdade de Psicologia, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo-SP.

Bruhn, M. (2018). Cidadania e protagonismo juvenil no trabalho educativo. In: A. F. G. Trindade, D. Pacer, & M. Buseti. *Boas práticas em educação social na perspectiva da educação popular*. Porto Alegre, RS: Casa Publicadora Poiesis & Poiéticas.

Castro, A. V. (2005). *O elogio da bobagem – palhaços no Brasil e no mundo*. Rio de Janeiro, RJ: Família Bastos.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1995). *Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia*. São Paulo, SP: Ed. 34.

- Deleuze, G., & Parnet, C. (1998). *Diálogos*. São Paulo, SP: Escuta.
- Dorneles, J. (2003). *Clown, o avesso de si: uma análise do clownesco na pós-modernidade*. (Dissertação de Mestrado). Programa de Pós-Graduação em Psicologia Social e Institucional, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre-RS.
- Freire P. (2006). *Educação como prática de liberdade* (29a. ed.). Rio de Janeiro, RJ: Paz e Terra.
- Fonseca, J. S. (1980). *Psicodrama da loucura: correlações entre Buber e Moreno*. São Paulo, SP: Ágora.
- Kásper, K. M. (2004). *Experimentações clownescas: os palhaços e a criação de possibilidades de vida*. (Tese de Doutorado). Faculdade de Educação, Universidade Estadual de Campinas, Campinas-SP.
- Mitre, S. M., Siqueira-Batista, R., Girardi-de-Mendonça, J. M., Morais-Pinto, N. M., Meireles, C. A. B., Pinto-Porto, C., Moreira, T., & Hoffmann, L. M. A. (2008). Metodologias ativas de ensino-aprendizagem na formação profissional em saúde: debates atuais. *Ciência & Saúde Coletiva*, 13(Suppl. 2), 2.133-2.144.
- Monteiro, R. F. (1994). *Jogos dramáticos*. São Paulo, SP: Ágora.
- Moreno, J. L. (1994). *Quem sobreviverá? Fundamentos da Sociometria, Psicoterapia de Grupo e Sociodrama* (vol. 3). Belo Horizonte, MG: Dimensão.
- Moreno, J. L. (1997). *Psicodrama*. São Paulo, SP: Cultrix.
- Sacchet, P. O. (2009). As múltiplas genealogias de clownear-palhaçar. *Revista Cena em Movimento*, 1, 1-11.
- Simon, E., Jezine, E., Vasconcelos, E. M., & Ribeiro, K. S. Q. S. (2014). Metodologias ativas de ensino-aprendizagem e educação popular: encontros e desencontros no contexto da formação dos profissionais de saúde. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 18, 1.355-1.364.

Marília Meneghetti Bruhn. Psicóloga graduada por el Centro Metodista de Educación del Sur (IPA) con énfasis en Salud Colectiva y Derechos Humanos. Máster en Psicología Social e Institucional de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS). Psicodramatista (Nivel I) por el Instituto de Desarrollo Humano (IDH-Unifia). Socia idealizadora del Grupo 3 de Nos - Psicología Creativa, que realiza consultoría y sociodramas temáticos en ciudades de Rio Grande do Sul.

Kim Ouakil Boscolo. Psicóloga formada por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP). Psicodramatista (Nivel I) por la Vivir Psicología: Psicodrama. Socia idealizadora del Grupo 3 de Nos - Psicología Creativa.

Rita Pereira Barboza. Psicóloga. Maestría en Psicología Social e Institucional por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS). Formada en Payasaría. Actúa

principalmente en las áreas de psicología clínica, acompañamiento terapéutico, educación permanente en salud y cuidado al uso y abuso de alcohol y otras drogas. Coordina el Núcleo de Estudios y Prácticas en Psicología y Payasaría (NEIP).

Lilian Rodrigues Cruz. Psicóloga. Post-Doctora en Psicología Social e Institucional por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS). Doctora en Psicología por la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul (PUCRS). Docente del Instituto de Psicología y del Programa de Postgrado en Psicología Social e Institucional (PPGPSI) de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS).